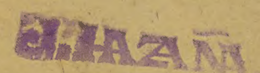
EL ENTREACTO.

SEMBLANZAS Ó RECADITOS AL OIDO

DE LOS

POETAS Y ACTORES DRAMATICOS

POR



EL TIO VOLANDAS.

PRECIO.

4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

¡Por treinta y cuatro cuartos
treinta y dos pares
de poetas famosos
y comediantes!
—¡¡Salen á ochavo!!...
(poco más). Me parece
que no son caros.

MADRID
IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ,
San Miguel, 23, bajo
1878

EL ENTREACTO.

SEMBLANZAS Ó RECADITOS AL OIDO

DE LOS

POETAS Y ACTORES DRAMATICOS

POR

EL TIO VOLANDAS.

MADRID
IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ,
San Miguel, 23, bajo
1878

CUATRO PALABRAS AL LECTOR.

La mision del crítico no debe rebasar jamás del límite que las conveniencias sociales le tienen fijado. Su jurisdiccion sólo alcanza á satirizar los defectos intelectuales, de inspiracion, de ejecucion ó de estética, en la parte que el artista exhibe al público. Podrá permitirse, y siempre le ha sido lícito, algun ligero epígrama inofensivo á la honra y buen nombre del censurado..... Pero entrometerse en la vida privada del pintor (v. g.) al juzgar un cuadro, siempre lo he creido punible. Entrar siquiera en detalles extraños al arte de que se trata y del que, al exponerse, hace el artista juez al público, es por lo ménos impertinente.

Por otra parte, el epígrama debe llegar á la epidérmis y detenerse allí, sin herirla hasta ha-

cer sangre. Debe atacar al orgullo, no al decoro, de la persona satirizada.

Tales han sido siempre mis máximas al ejercer la crítica, y creo no haberme separado ni un ápice de ellas al bosquejar los toscos trazos que hoy al público presento.

Disculpa sean de la poca ó ninguna gracia de estas semblanzas las consideraciones á que por educacion, reflexion y temperamento he tenido que sujetarlas. Pero, malas ó buenas, graciosas ó insustanciales, creo que con ellas acaso haria un buen servicio á la literatura y arte dramático, si otras plumas, mejor cortadas que la mia, salieran de la inercia en que yacen y vinieran en mi ayuda. ¡Que bien lo necesitan, por cierto, los dos referidos objetos que han sido el encanto de mi vida y lenitivo eficaz de todos mis pesares!

¿Y sabeis por qué lo necesitan?

—Porque en España no hay quien quiera..... (aprender: es cierto). Pero tampoco hay quien quiera *enseñar al que no sabe*, ni indicarle tan siquiera el lugar en que se enseña.

Nadie que asista con alguna frecuencia á nuestros teatros y observe á nuestros actores, dirá que hay en Madrid un *Conservatorio de Música y Declamacion* donde se rinde culto y se da enseñanza de este último arte.

Los actores lo desdeñan; hacen alarde de no asistir, ni haber asistido á él, y hasta se mofan, algunos, de su existencia.

Y sin embargo, con sólo presentarse en las tablas, y sin necesidad de hablar, prueban, desde luego, la absoluta necesidad que tenian de haberlo frecuentado.

¡Qué no será despues que hablan!

Y es que tambien la crítica..... nada les dice.

"En la ejecucion se distinguieron los actores y actrices, señoras y señores fulano y citano."

Hé aquí á lo que se reduce toda la enseñanza, y á lo más, á indicar tal ó cual defectillo de poca monta y circunscrito á la representacion de que se trata.

Nuestros críticos y nuestro público reservan, por regla general y rara vez interrumpida, todos sus rigores para el Teatro Real y la Plaza de Toros, en donde suelen ser inexorables y algunas veces no muy justos. Los teatros de verso, que son los más interesantes para la cultura y moralizacion del pueblo, se dejan al azar y *á salga lo que saliere*, muy particularmente en la parte artística ó de ejecucion de las obras que se representan.

Los actores que en ellos actúan, salen por primera vez á las tablas con la misma franqueza y encantadora y primitiva sencillez, con que se

presenta un *niño fabulista* á decir *una relacion* ante sus papás, tias y abuelitos.

Si son contrahechos ó ronquillosos; si al entusiasmarse hacen un feo guiño, ó, al mostrarnos *su naturalidad*, les da gana de asperezarse, escupir, etc., etc., por naturalidad seductora tomamos el asperezo y..... lo demás, y por sublime gesto el guiño con que desencuadernan y descomponen su angélica ó patriarcal fisonomía.

Son como las setas: nacen, crecen y se desarrollan espontáneamente.

¡Y qué desarrollos!

Todos están gordos.

¡Tal vida se maman!

Y esta inconcebible tolerancia (que hace mucho honor ciertamente á la bondadosa longanimidad de nuestros *tias* y *abuelos*) trae fatales consecuencias para el arte.

Porque el público, al educar así, ó consentir la mala educacion de los actores, se va educando insensiblemente á sí mismo, asimilándose (digámoslo así) los defectos que perdona y estableciendo de este modo un círculo vicioso, que es á la par de hierro con el trascurso del tiempo.

El público hace el actor, y el actor hace despues el público.

Porque acostumbrado éste ya á las extrava-

gancias (á los gritos desentonados, v. g.), le disuenan luego y le parecen feas las bellezas, y desmañada la expresion más sublime del dolor, de la desesperacion ó de la alegría.

Un público así es perjudicialísimo.

Es el pueblo judío educado por los escribas y fariseos.

Es el cuerpo electoral, que hasta ahora no hemos conocido que está viciado.

Es el mal gusto, entronizado por los mismos que debian depurarlo.

*
* *

Volveriamos á crucificar á Jesucristo, si bajase.

Volveremos á nombrar á los mismos diputados y senadores que nos han pervertido.

Silbariamos á Maiquez y á la Concepcion Rodriguez, si se presentaran ahora ante nosotros.

*
* *

Y no es sólo el actor el viciado por la indiferencia ó mala educacion del público. Eslo

tambien el escritor. Porque éste, además de aspirar la misma atmósfera envenenada, se ve en la precision de acomodar sus producciones al gusto dominante y á la capacidad de los actores.

Hay pocos que tengan carácter para imponerse.

Y ya de acuerdo público y escritores y cómicos, se llega... á donde hemos llegado por desgracia.

¿Puede continuar esto así?

No y mil veces no.

Y creo que todos debemos poner algo de nuestra parte, para que el mal no tome mayores proporciones.

Los actores (parece una paradoja) los actores son la clave de este problema.

Siempre que ha descollado un gran actor, el teatro se ha elevado. Los escritores se han inspirado en su génio. El público ha saboreado otros manjares, y se ha levantado de la abyeccion en que torpes modelos le habian arrojado.

*
* *

Hoy nuestros modelos son fatales.

Vico y Calvo... muestran, á veces, apreciables dotes de talento.

Pero el talento no es más que la mecha preparada.

Falta la luz. Falta el génio. ¡Falta esa vívida lumbrera, en que se encienden millares de antorchas, sin detrimento de su divina esencia!

¿Por qué no hemos de decir algo de esto á nuestros cómicos contemporáneos y rogarles que se... apeen, siquiera por un momento, de su alto pedestal de empresarios (que para bien del arte debiera estarles prohibido) y traten de corregirse un poco como actores y hagan por estimularse y estimular á los demás, á ver si del caos brota algun dia la luz apetecida?

¿Por qué no les hemos de indicar sus defectos, los que para nada necesitamos su proteccion, siquiera sólo sea para que los que vengan detrás no los tomen por bellezas?

Debemos decir á Mário (por ejemplo), que á pesar de su talento (que este crítico es el primero en reconocerle) tiene el gran defecto de *hacer tontos* todos los personajes cómicos de que se encarga. Que *la naturalidad* no es *la naturaleza*. Que llevar constantemente las manos en los bolsillos, hacer desentonos raros, y mostrar siempre su personalidad, y no la del

personaje que representa, es poco artístico y nada variado. Y sobre todo, y hoy ¡que se ha pacificado ya hasta la isla de Cuba! ¿por qué no le hemos de aconsejar que desista de su temeraria lucha con la ortografía, y haga algunos puntos y comas, siquiera sólo sea para darnos tiempo de entablar los preliminares de un breve armisticio entre tan tenaces contendientes?

¿Por qué no se le ha de decir á Alisedo que corrija su modo de hablar extraordinario?

¿Se dirá que este vicio es natural, y por lo tanto incorregible?

Nego consequentiam.

Yo he visto, y muchos han conocido, algun notable actor que era... *tartamudo*, nada ménos; y á fuerza de arte se corrigió de tal suerte, que nadie conocia su defecto.

En el Conservatorio hemos visto tambien entrar *andaluces muy cerrados*, que han salido de él *pulidos castellanos.*

¿Por qué no se le ha de decir á Delgado, que la mala colocacion de su figura desvirtúa y esteriliza los efectos de su mágica palabra?

*
* *

Todo esto, y mucho más, se hubiera corregido con el arte, ó por medio de una crítica constante y razonada; y si en algunos casos hubieran prevalecido los defectos, no seria la culpa de los maestros, sino de los discípulos tenaces, que en el pecado llevarian la penitencia, sin poder alegar de ignorancia.

*
* *

A esto tiende, en lo posible, mi modestísima obra, respecto á los actores. Mis semblanzas, excepto algunas, que sólo son un juego de palabras inocente, se refieren al mérito de los aludidos, y á su conducta ó modo de ser, como actores, y *sólo como actores.* Si alguno supone otra cosa, protesto desde luego de su intencion y le digo que se equivoca y que su imaginacion se remonta á espacios á mi honradez vedados, y en que ni siquiera ha intentado penetrar mi idea.

Esto, en cuanto á los actores.

*
* *

Respecto á las *semblanzas* de los poetas, más insignificantes y desnudas de espíritu epigramático todavía que las de aquéllos (que es cuanto cabe) sólo diré que la única tendencia algo séria, que en ellas descuella, es efecto de mi monomanía contra los *zarzueleros*.

La chochez es el achaque de los viejos, y yo voy ya teniendo servicios suficientes para aspirar á tan respetable categoría.

Se me ha metido en la cabeza que *la música* es enemiga del arte (¡vean Vds. qué solemnísimo disparate!) y no hay quien me haga desistir de esta idea.

Me empeño en que la causa más decisiva acaso del lamentable decaimiento de nuestra dramática, consiste en la comezon *de filarmonía*, que tan de pronto les ha entrado á nuestros escritores.

Como conocí en mi juventud á Calderon, Lope de Vega, Alarcon, etc., etc.; y más adelante á Quintana, Larra, Espronceda, Gil y Zárate, Ventura de la Vega y otros cuantos... ignorantes, que no necesitaron violines, ni trombones (creo que así se llaman) para escribir, sin sujetarse á la batuta... lo que escribieron...

Y la zarzuela es una buena vecina, á quien yo respeto y considero y hasta aprecio...

Pero en su casa.

Porque creo que las vecinas no deben meterse tan adentro... tan adentro, en las casas agenas, que den lugar á que las amas se incomoden.

¡Y por último y sobre todo!

He sido militar y ordenancista: ¡y á fuer de tal, aborrezco de muerte á los... desertores!

Déjese el libreto á los poetas noveles y de modestas aspiraciones, y acudan los varones esforzados á más altas empresas.

Tampoco me gustan los poetas *criminalistas.*

*
* *

Y aquí terminaria, si no oyese al lector decir por lo bajo que siendo yo tan... *artístico* , no debia hablar tanto por vía de prólogo, haciendo raquítico este engendro.

En efecto, mucho prólogo es para tan poco texto, y las cuatro palabras se han convertido en cuatro... mil.

Pero esto importa poco. Es cuestion de ceros, y los ceros nada valen.

Y en cambio, y como para compensarte, queridísimo lector, de esta deformidad que me

echas en cara, voy á decirte un secreto... ¡*mu* reservado! ¡*mu* reservado!

Oye, aquí, aparte; para que nadie se entere.

*
* *

Las semblanzas que vas á leer no han sido más que... un pretexto para decir lo que...

HE DICHO.

Madrid 10 de Diciembre de 1878.

DELANTERA DE SEMBLANZAS (1)

ó

GENEALOGÍA DEL TIO VOLANDAS.

LOS INSECTOS.

Hay unas tribus nómadas
allá en Las Pampas,
compuestas de antropófagos
de especie rara.
No comen carnes,
lector, si no están vivas
y palpitantes.

—

(1) A uso de Teatro: que la primera fila no es primera.

Pasas allí la vida
con mucho gusto,
si hacer el mortecino
sabes á punto.
Pues te respetan
por muerto, y no te tocan
aquellos bestias.

—

Mas ¡ay de tí! si tiendes
á levantarte,
dándoles por el gusto
de aquellas carnes.
Porque te adoban,
y no hay un solo hueso
que no te róan.
. . . .
. . . .
Hay un punto en Europa
(punto del Mapa)
con tribus que parecen
Las de Las Pampas.
Tribus sañudas,
que sólo se alimentan
de mordeduras.

—

Los amigos se llaman
las tribus éstas,

que á los vivos se comen,
y al muerto dejan.
Y estos amigos...
deben ser los cofrades
de aquel Benito...

—

Son unos reptilejos
que echan saliva;
menores que las pulgas:
como polilla.
¡Carcoma, en suma,
carcoma de la pobre
literatura!

—

Por si fuere aquel punto
mi amada España,
yo voy á hacerme el muerto
tras mi Volandas;
Mas del peligro,
debo advertir al prójimo;
y así le digo:

—

«Si quieres en tus obras
»éxito bueno,
»publícalas ¡oh Fábio!

»despues de muerto.
»Pues, de seguro,
»si ven que pataleas
»te comen crudo.»

—

Animo, pues, amigos;
roed mi sombra,
ya que, por mi extrategia,
no hay otra cosa.
Que yo entretanto,
voy á hacer juez al público
de mis retratos (1).

(1) A estas *Semblanzas* les acometió *la filoxera* y se han desprendido, por sí solas, de un librito de mayores proporciones que estoy terminando, y que se denominará:

Guasas y formalidades del Tio Volandas.

SEMBLANZAS DE ACTORES.

A MÁRIO.

LAS APARIENCIAS.

Cuando Mário es empresario
todo marcha bien y pronto.
No siendo actor, no es tan tonto
como ustedes créen, Mário.

Á CEPILLO.

MATERIA DISPUESTA.

Si has de ilustrar algun dia
tu limpio nombre, Cepillo,
necesitas, hijo, hacer
mucho uso de tu apellido.

Á ARDERÍUS.

LA TIENDA.

¡Arderíus! ¡Gran comercio
de exhibicion de... almohadillas!
. . . .
¡Válgame Dios! ¡Cuántos modos
hay de ganarse la vida!.

Á CALVO (D. Rafael).

LA TRASTIENDA.

Para ver si Calvo es calvo
no hay que partir de ligero:
que la peor de las calvas
es la que sale por dentro.

Á VICO.

UNA LETRA.

A tu nombre solariego
tiraste, Vico, un pellizco.

Yo protesto, desde lüego. .
En tierra de tanto ciego,
debe ser el Rey un *Vizco.*

Á AGUIRRE.

DE BUENA SANGRE.

Aguirre debió alcanzar
en buena edad á Romea;
mas no se le ve medrar.
Y es que ninguna accion fea
mancha su vida ejemplar.
Es incapaz de tomar
nada que suyo no sea.

Á CATALINA.

DIME CON QUIÉN ANDAS...

Catalina: yo concibo
que ruedes ya poco y mal.
Eras actor adjetivo.
Te faltó el muelle real,
y te quedaste inactivo,
como se queda un *Tio vivo*,
cuando pára la espiral.

Á MORALES.

EL HÁBITO NO HACE EL MONJE.

Porque te llamas Morales,
das comedias, por azumbres,
de costumbres... infernales.
No basta hacerlas *morales*.
Hay que hacer *bien* las costumbres.

Á OLTRA.

LA MORFINA.

Eres, Oltra, con el ruido
de tus machaconas frases,
magnetizador cumplido.
Sales... y á los pocos pases,
ya está el público dormido.

Á DON JULIAN ROMEA.

LA ESTAFA.

Pusieron sobre un frasco:
«Ron de Jamáica»
y era agua de achicorias

lo que encerraba.
Esto es lo mismo;
ponen: «Julian Romea»
¡y es su sobrino!

Á ALISEDO.

LAS SOPAS.

Alisedo es *alisado*,
como puntiaguda roca.
—Y es actor muy aplicado.—
Mas siempre sale al tablado
con el bocado en la boca.

Á CASAÑÉ.

JAUJA.

«Tomará un hombre café
»sin llevarle *naide naá.*
»La mujer no engañará.
»Vendrá hermoso su *mersé*
»el señor Frontaura, á acá...
»¡Hombre! ¿No lo cree usté?
—»¿No he de creer, si lo sé?
»*Too* eso sucederá. . . . . . .
. . . .
»cuando sienta Casañé.»

Á DELGADO.

UN PROBLEMA.

Actor de prosapia altiva,
mucha voz, gran desparpajo,
no habrá nadie que conciba
qué es mejor en tu trabajo,
si lo de piernas á arriba,
ó lo de piernas á abajo.

Á TAMAYO (D. Victorino).

Ó TODO Ó NADA.

Diz que tu hermano Manuel
en otro drama divino
te está escribiendo un papel.
—Nada alcanzarás con él.
Que escriba otro Victorino
y te lo meta en la piel.
Hijo: ¡no hay otro camino!

Á VALLÉS.

ACHAQUES DE LA CLASE.

¿Quién es Vallés?—Vallés es
simple actor de Variedades.
—Simple fué en sus mocedades.
Mas ya es compuesto Vallés...
de talento y vanidades.

Á SANZ.

LA COMPLEXION.

Sanz: me tienes asombrado.
Eres fornido y rechoncho:
por eso no has reventado.
Con ménos que tú has cantado
hubiera estallado un troncho.

Á OBREGON.

UN TOCAYO.

Zarzuelista que declina.
Aguila que al sol camina...
y se vuelve mariposa.

Tirso es, y es de Molina (1).
¡Lástima que no le inclina
su nombre á cantar... en prosa!

Á ZAMACOIS.

MISTIFICACION.

Tienes un nombre muy cuco,
como los Bois y Dubois.
Tú serías Zamacuco...
si no fueras Zamacois.

Á MARISCAL.

ARTISTA *in utroque.*

Mariscal: aunque eres duro
y aunque actor muy desigual,
siempre valdrás más de un duro;
porque al ingenio especial
que te aplauda, en un apuro,
le haces falta, Mariscal.

---

(1) Molina de Aragon.

A ROMEA (D. Florencio).

EL CONTAGIO.

Florencio, que floreció
por el año treinta y nueve,
diz que á los tontos les debe
los aplausos que alcanzó.
No sé si se le pegó
mucho de hacer tales cosas.
Mas dicen gentes ociosas
que no es lumbrera en las artes,
porque... las segundas partes
siempre fueron lastimosas.

Á LUJÁN.

EL EMBRION.

Es Lujan muy singular.
Cualquiera que observe atento
su accion, su facha y su acento,
dirá que viene de arar:
mas no hay mozo *en su lugar*
que are con tanto talento.

Á ZAMORA.

¡GRAN JUGADA!

Si á Bolsa Zamora sale,
puede ser un buen papel,
comprándole en lo que vale,
y vendiendo luego el vale
en lo que se aprecia él.

Á VALERO.

QUIEN SE LEVANTA TARDE....

Muchos teatros corriste
para llegar á galan.
Muchos versos... muchos, muchos
tuviste que recitar.
Mucha gloria conquistaste
cuando llegastes á allá.
Muchos laureles ocultos
bajo tus canas están.....
¡Y ahora los chicos te empujan
y te mandan á Ultramar!
¡Voluntario de la Habana
vuelves á verte á tu edad!
Aprende, aunque tarde, Pepe.

Hoy madrugan mucho más.
No por la gloria, que es humo.
Por el *cum quibus*.... que es pan.
¡Me dirás que así va ello!
¡Verdad, Valero, verdad!! (1)

Á FERNANDEZ.

LO RELATIVO.

Mariano era actor mediano
en tiempo de los Guzmanes.
Mas vinieron los Lujanes,
y es un gran actor Mariano.

Á CALTAÑAZOR.

EL PATO.

Dícenme, Caltañazor,
que hacias bien las comedias.
Mas desde que tu aguador
te dijo que eras cantor,
no has hecho más que tragedias....
para tu fama de actor.

---

(1) Este último verso debe decirse llorando á mares.

Á CUBERO.

ANTAÑO Y OGAÑO.

Hubo dos Cubas.... (¡Ay Dios!
de las Gracias regocijo!)
Y estas dos cubas.... de fijo,
las hizo un cubero.... (ó dos).
Mas no á la parra te subas,
porque te puedes caer.
¡Tú nada tienes que ver,
Cubero, con esas cubas!

Á DALMAU.

CIRCUNSTANCIA ATENUANTE.

Ese tu apellido en *au*
vale mucho en la zarzuela,
porque aunque es mala tu escuela,
como consuenas con ¡*guau*!
te disculpa.... hasta tu abuela.
Demasiado haces, Dalmau.

SEMBLANZAS DE POETAS.

Á BLASCO.

ANCHO PECHO.

Blasco no será profundo;
pero nunca dará chasco
en lo atrevido y fecundo.
Valen mucho en este mundo
los que de nada hacen asco.

Á FRONTAURA.

TRANSPOSICION SE LLAMA ESTA FIGURA.

Dicen que es trabajo ingrato
poner cascabel á un gato.
Mas tú estás en el *aquel*

de donde aprieta el zapato,
y con criterio muy fiel,
hiciste ántes *Cascabel*,
para despues hacer *gato*.

Á PALACIO (D. Manuel).

EL TIN Y EL TIRULIN.

Con tus partes telegráficos
y tus cartas y tus guasas,
llegaste á... ¡Recaudador
de la villa coronada!
(No hay que asombrarse, señores.
Es el ascenso de escala.)
¿Quién á los contribuyentes
pudiera hacerles más *gracia?*
Sin ser poeta festivo,
nadie en España recauda.

Á SANTISTÉBAN.

NEPOTISMO.

Si un buen destino te yantas
y una cruz luego te dan,
dí, Rafael, ¿qué darán

á esas pobres sulipantas,
de vestimentas *non sanctas*,
que te amasaron el pan? (1)

Á TRIGO.

EL CRONÓMETRO.

A la zarzuela que con otro hiciste
Las nueve de la noche le pusiste.
Marcar la hora de entrada es acertado.
Mas, si tienes cuidado,
querido vate amigo,
de que caigan *en punto* los arrojes,
podrá servir tu zarzuelita, Trigo.....
para poner en hora los relojes.

Á FERNANDEZ Y GONZALEZ.

PRIVILEGIOS DEL GÉNIO.

No es tu fuerte, Fernandez, la gramática,
ni hace falta á tu vis melodramática.
No quisiste estudiar, y fué bien hecho;

---

(1) Quizás dirá algun chusco que hay en este librito mucho pan.—¡Ya lo creo! Como que hoy el teatro se ha convertido en tahona.

que el estudio te hubiera contrahecho.
Y así haces tú los dramas y novelas,
como hacen los gusanos
sus capullos y telas;
sin saber lo que traen entre manos.
¡Dichoso tú, Manolo, que así escribes,
(¡si escribes!) y de nada te apercibes;
teniendo, como tienes, tus adjuntos,
que te ponen las cómas y los puntos!

Á ECHEGARAY (D. Miguel).

LAS PRETENSIONES.

Contra viento y *marea*
quisiera ser profundo algun sugeto.
¿Y á quién importará que no lo sea?
Con no asomar el cuezo á la platea
se sale del aprieto;
que atrás ha de venir quien nos arrea.
—Pues no vino tras mí—dirás.—Y es cierto.
Gran filon ¡oh Miguel! has descubierto.
Mas no te fies mucho, que la crítica
(lo mismo aquí que en Francia)
es benévola á veces por.... política,
y otras tambien lo es por.... ignorancia.

Á ECHEGARAY (D. José).

GABINETE RESERVADO.

Todo en tí es fenomenal.
Crímenes, faltas y..... sobras,
pasiones, tipos, moral....!

Yo guardaría tus obras.....
en la Historia natural.

Á CAMPOAMOR.

RETRATO Á LO GAUTIER.

Con doloras enamoras.
Con apólogos seduces.
En los dramas..... no te luces,
ni la elocuencia atesoras.
¡Rica vena, á todas horas!
Grande amor á los placeres.
Grande afan por las mujeres,
por demostrar mucho mundo
y aparecer muy profundo.....
¡Eso eres, Ramon, eso eres!

Á CAVESTANY.

LA PRIMERA ESTACION.

Si un clavo saca otro clavo,
busca pronto tu disculpa,
que *Las Grandezas* es culpa
que no consiente *El Esclavo*:
Al cabo jóven, y al cabo
soñador, soñando empiezas,
y con *grandezas* tropiezas.
Haz, pues, que estas *humildades*
sean las divinidades
que corrijan tus flaquezas.

Á ZORRILLA.

LA INTEMPERANCIA.

Eres—poeta—un atleta.
Eres—hombre—casi un santo.
¿Quieres ser cosa completa?
—Pues, Pepe..... no leas tanto.

Á GRILO.

IDEM, EADEM, IDEM.

Ménos que un grillo vale un buen poeta,
si en fiestas se prodiga y en saráos:
que un grillo cuesta un cuarto y se le oye,
y á Grilo nadie le oye..... ni da el cuarto.
Tú, que eres grillo casi, y de seguro
cantas mejor que cantan tus tocayos,
aunque rebajes algo por la *ele*,
¿no has de valer siquiera los dos *chavos*?
Pues cóbralos, y si te pisan, chilla;
que si nó, han de decir ¡que ni eres grilla!

Á CAZURRO.

MORALEJA.

Ni *Los Amigos y el dote*
ni *Los Doctores* á flote
sacaron su embarcacion.
Mas en un ligero bote
se coló en Gobernacion,
y allí ya, sin ton ni son,
fué feliz..... hasta el cogote.

—

¡Lo que es la moderacion
del que es así..... sencillote
y humilde de corazon!

Á RETES.

LA TRINIDAD.

Al Padre.

Volverás otra vez á dar á Calvo
tus comedias, tus dramas y demás,
y otra vez, transcurridos breves años,
quizás te las harán.
Pero aquellas magníficas entradas
que hace tiempo solias recabar.....
aquellas tus valientes *Fornarinas*.....
esas..... ¡no volverán!
¡Ay, Retes, no!
¡No volverán jamás!

Al Hijo.

Retes (el jóven) leia
en casa de la Montijo.
Su hermano no le veia.
—¿Quién es el que lée?—dijo—
Y la señora de Andía
contestó muy séria:—«El hijo
de Retes y Echevarría.»

Al Espiritu-Santo.

Vales algo, Echevarría,
y más que vales, prometes,
si desistes algun dia
de la criminal manía.....
de ser la mujer de Retes.

Á TAMAYO (D. Manuel).

EL DESDEN CON EL DESDEN.

Piensan los enamorados.....
Piensan (y no piensan bien).
Piensan que nadie los mira.....
¡y todo el mundo los vé!

Y es que el amor que se tienen
absorbe todo su sér.

—

¿Esto, Manolo, es modestia,
es orgullo, ó es desden?
—¿Callas? ¿Me mandas á Estévanez?
—¡Ya no lo quiero saber!

A HARZENBUSCH.

LA FIERECITA.

Habia un padre en Teruel
que hermosos hijos tenia,
¡y era con ellos cruel!
Todo el pueblo los queria.....
¡todo el mundo...! ¡ménos él!

Á GASPAR.

LA TIJERA.

Nos hiciste una *Levita*
que te valió buenos reales.
Luego..... prendas más usuales.....
Mas la gente se las quita,
porque observa la maldita
que no están bien los ojales.

Á CANO.

LA OPINION PÚBLICA.

No hay que escribir la crítica de tu obra.
Tú nos la das escrita de antemano.

Si la opinion te silba, el drama es bueno.
Si la opinion te aplaude, el drama es malo.

—

.....Y te aplaudieron ¡ay! ¿Y estás tranquilo?
—Te doy mi parabien, amigo Cano.
En la desgracia es donde el hombre prueba
su talento y su espíritu esforzado.

Á RUBÍ.

EL ORO Y EL OROPEL.

Una faceta, Tomás,
de tu esplendente rubí
alumbró la escena más,
que alumbran ahora aquí
ciento que vienen detrás.
Ménos, Tomás, tomarás.
Pero brillas más, Rubí.

Á DIANA.

EL TROMPETERO.

Tocastes á *diana*, Diana,
probando que *Amor no es ciego.*

Con tu *retreta*, despues,
diste á las suegras empleo.
Mas olvidaste á los pobres
que tenemos suegra y suegro;
por lo que hace mucha falta
que toques ¡pronto! *á degüello.*

Á PEDROSA.

D. SEVERO.

¡Gran noticia! ¡Fabulosa!
¡Cosa estupenda! En fin, cosa....
que no debe ser verdad.
Dicen.... oid.... ¡que Pedrosa
va á ejercer la caridad!

Á VEGA.

FRUTOS Y FLORES.

Vega, que tienes de Vega
las cuatro letras no más:
¡solo piensas en la siega!
¡Las flores que dió esa vega
ya no se verán jamás!

Á GRANÉS.

EN FLOR.

Este Granés no ha granado.
Pero granará despues,
y dará fruto preciado.
¡Oh qué hermoso es ser granado!
Luego lo sabrás, Granés.

Á PINA. (1)

LA MITAD DEL CAMINO.

Llegas, Pina, al pináculo
sin más esfuerzo,
que á tu *pina* añadirle
parte del cuerpo.
Otros se agitan.
Tú, al revés, si te sientas,
ya estás arriba.

---

(1) Sirve para el padre, para el hijo y demás sucesores y parientes

Á GARCÍA GUTIERREZ.

¿TU QUOQUE....?

De la nada.... ¡á *Trovador*!
¡De *Rey Monje*..... á zarzuelista!
¡Vaya un pisto que conquista
fama y gloria al inventor!
¡Grande fuiste, sí señor!
Te adoré con fanatismo.
Mas al notar tu dualismo,
tu lamentable mudanza,
solo veo en tu *Venganza*....
la venganza de tí mismo!

Á RUIZ AGUILERA.

¿QUÉ SABE EL HOMBRE?

Mientras en amargo duelo
cantabas el breve paso
de tu hija por este suelo,
no sospechabas acaso,
que Dios premiaba tu anhelo
con doble favor, no escaso,
llevándote una hija al cielo,
y un libro tuyo al Parnaso!

Á LUSTONÓ.

¡PASO AL TRABAJO!

Te encuentro en *El Imparcial.*
Te encuentro en *La Ilustracion.*
Te encuentro en *La Filoxera....:*
Despues en el Español,
en los Bufos y el Recreo,
Circos de Price y de Paul,
Martin, Eslava, Comedia,
y hasta en el Real y en Guignol.

Vuelvo la vista, y te veo
colarte en Gobernacion,
para quedarte cesante
y saber de todo.... ¡Oh Dios!
y hasta en la sopa ó cocido
pienso hallarte, Lustonó,
y enfrio el caldo y revuelvo
los garbanzos con temor.

Y á todo esto das abasto.
Y á todo hallas solucion.
Nada te arredra ni espanta,
y á nada dices que nó.
Y hombre tan afirmativo,
múltiple y trabajador,

¿se ha de llamar con un nombre
que es solo una negacion?

No, desde hoy te llamas *Listo*...
Listo.... *sí*! ¡No Lusto.... nó!

Á ZAPATA.

OTRO FILARMÓNICO.

Naciste en una *Capilla*
y allí pudistes ahogarte:
mas, por fortuna del arte,
saliste ileso á la orilla.
Tu zarzuela sin mancilla
se estrenó.....
—¿Zarzuela dices?
¡Musas de España infelices!
¡Todos os venden, os vejan,
y..... *por la música*, os dejan.....
con un palmo de narices!

Á MARCO.

LA MALICIA.

Distes *El Sol de invierno*.....
Luego *La Féria*,
y despues..... Tu silencio

la duda engendra.
¿De aquellos cuadros,
—dime, Marco,—serías
tan solo marco? (1)

Á ESCRICH.

¡TERRIBLE DUDA!

¡Este Escrich es el demonio!
Cansado de *La mujer*
que él hizo *adúltera* ayer,
pide á Larra en matrimonio.
No hallando *Un Cura* bolonio
que los case allá en su *aldea*,
quiere que Arrieta lo sea.....
¡Y ahora, sobre si es *Romeo*,
si es *Julieta*, ¡oh, Dios! ya veo
que comienza atroz pelea!

—

Y á esta lucha *intestina*, que me espanta,
van á llamar, ¡horror! ¡*La guerra santa*!

---

(1) *Post-scriptum*, José, tu *Gato negro*
me contestó por tí. ¡Vaya, me alegro!
Ya estás en danza.
Perdona que no te haga otra semblanza.

Á LARRA.

LA LEJÍA DE LA CULPA.

La *Piedra* que nos diste
cayó en el mar.
La *Oracion* que rezaste
fué con Julian.
Las zarzuelas que hiciste
podrante dar.....
dinero, y con dinero
se compra..... pan.
¡Pero el pan de la gloria,
sácro maná
que alimenta al poeta,
no dan jamás!

—

¡Ay, Larra! Cuando Apolo
te llame á allá,
¡qué cuenta tan estrecha
te ha de ajustar!
«¿Qué hiciste de tu génio?»
—le escucharás—
«¿La memoria de un padre
»no obliga ya?»
¡Ay! No tardes, Mariano,
vuelve á rezar.

¡Que otra oracion acaso
te salvará!

Á AYALA.

DEFRAUDACION.

Dios, que dá al ave su canto
y á las fieras la fiereza
y á las hermosas belleza
y á las flores dulce encanto,
diote á tí ese númen santo
que engendró *El Tanto por ciento*,
no para el fiero elemento
de la política ardiente,
sino para el blando ambiente
de la region del talento.

Á SELLÉS.

¡ESO ES!.... PERO. .. ¡NO ES ESO!

¿Carga el hombre *por cargar*,
ó por ver crecer la yedra,
piedra enorme que le arredra?
—Cárgala.... *por fabricar*;
si nó, no toca á la piedra.

Tal es el saber humano.
No hacer nada sin *porqué*,
ni dejar el mal en pié,
tras de esfuerzo soberano.
Si no has de *soltarlo* ¿á qué
fraguaste *El nudo gordiano*?

Dios no dá á la gaya gente
ese rayo refulgente,
con que hoy alumbras al mundo,
para.... ¡en cáuce tan profundo!
dejar correr la corriente.

Nadie *empieza á ser honrado*
cuando no se deshonró.
Ni el crímen que le agravió
mancha nunca al agraviado,
¡sino al que lo cometió!

¡Qué dolor! ¡Lástima es,
que á escenas tan bien sentidas
dés solucion al revés!
¡Que al ver dos almas perdidas,
quieras que se pierdan tres!

¡*Roba el ladron*, y sin juicio,
manïatan al robado!
—Si le han robado un.... cilicio,
¿no estará mejor atado,
que incrustado en su suplicio?

Si al vengar el torpe ultraje
que tan diestramente forjas,
solo hallas muerte y coraje....
Perdona.... ¡Para ese viaje,
no hacian ya falta alforjas!

Á SANZ (D. Eulogio Florentino).

LA INERCIA.

Sin tener aún *Achaques*,
    dijo *Quevedo:*
«Yo ni subo ni bajo
    »ni me estoy quedo.»
    ¡Ay, ay! ¡Eulogio!
Tú, por ser diplomático,
    dices lo propio.

Á D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

LA SOMBRA.

¿Tú por aquí, Juanito?
    ¿Tráes algun drama?
—No. Sino que creia
    que me llamabas.

—¡Hombre, me place!
Tú crees que te llaman
en todas partes.

RESÚMEN GENERAL.

LA LITERATURA VIGENTE.

Dícese que está en un ¡ay!
D. José de Echegaray.
Que al ver *El Nudo gordiano*
y aquella *Opinion* de Cano,
y el *Milton*... dijo: ¡Ca...mbray!
¡Yo me pondré bueno y sano!

¡Los hijos de mis teorías,
copiándolas bien ó mal,
vienen con.... *adulterías*!
Yo les pondré en cuatro dias
todo el Código penal
en endechas y elegías.

Os agitan—ya lo sé—
los pañuelos las hermosas.
¿Qué no harán las pobres ¡qué!
por no hacerse sospechosas?
Yo esas cosas no enseñé.
Yo no os enseñé esas cosas.

Y yo vuestros dramas ví.
Y tambien os he aplaudido....
Pero á un extranjero oí
que, al observar tanto ruido,
dijo casi para sí:
«Hay aquí mucho.... marido.»

Vuestra conducta me escama,
pero no me causa pena.
Pues yo no he de hacer ya drama
en que no salgan á escena,
con un grillete, la dama,
y el galan, con su cadena.

Yo os he de dar un proceso,
con tal balumbo y exceso
de adulterio y homicidio,
que el espectador más tieso,
si Dios me dá su subsidio,
(por verlo, ¡solo por eso!)
pida, convicto y confeso,
que lo manden á presidio.

—

Y á fé que Echegaray tiene razon.
Quiere el público ron, y le da ron.

¡Fuera ya *El Sí de las niñas*
y *El Hombre de mundo*! ¡¡Fuera!!
Que eso es una adormidera.

Muertes, incestos y riñas
y adulterios y rapiñas
son la escuela verdadera.

—

¡Lo que sabia aquel Señor..... esbelto,
que nos hablaba del presidio suelto!

CONCLUSION.

RECUERDO AL INIMITABLE POETA

DON NARCISO SERRA,

EN LA NOCHE DEL PRIMER ANIVERSARIO DE SU MUERTE. (1)

¡SARCASMO!

¡No tuviste un hombre, SERRA, (2)
que te diera un mal fiambre,
durante tu vida perra!....
¡Y hoy tienes (¡muerto!) un enjambre!
. . . .
—¡Hay aquí que morder tierra,
para que se vea el hambre!

---

(1) Débil muestra de amistad y homenaje de admiracion del autor, hácia el que no tuvo, ni tendrá jamás, competidor en este género de literatura.

(2) Se alude á los hombres *de teatro*; que *los políticos* tuvieron mejores entrañas para este asendereado vate.—*Suum cuique*.....

ÍNDICE

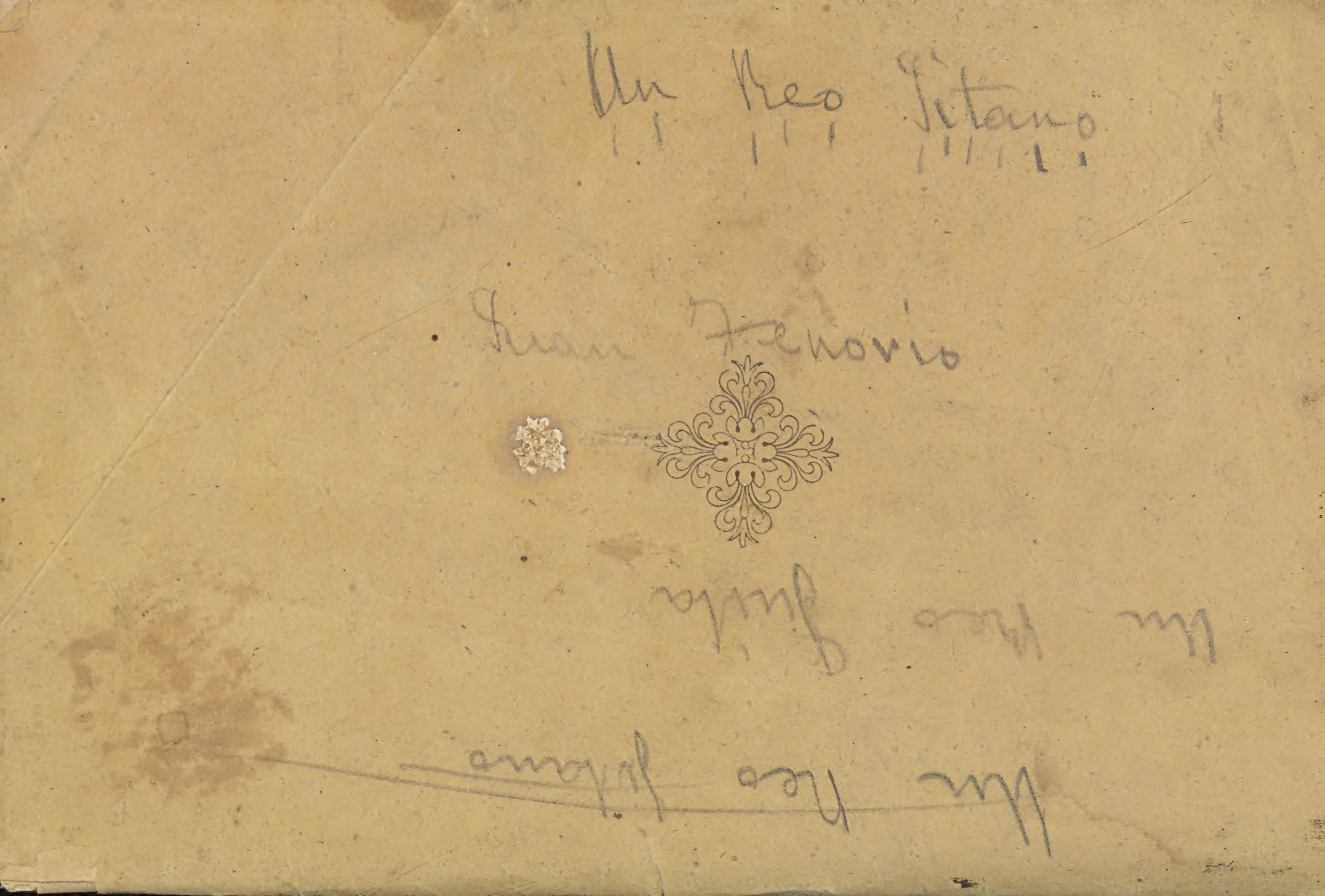
Ó INDICADOR DE LAS PÁGINAS Á QUE SE ENCUENTRAN LAS RESPECTIVAS SEMBLANZAS CONTENIDAS EN ESTE LIBRITO.

APELLIDOS.	Páginas.

ERRATA.

Página 8.	*Dice......*	asperezarse asperezo	*Léase......*	desperezarse desperezo

---


Un treo Gitano
Juan Tenorio